

1 Corintios 15:29

«De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?»

Este es quizás uno de los aspectos más desconcertantes de lo que Pablo escribió en sus epístolas. Una explicación que encaja perfectamente con la línea de razonamiento de Pablo gira en torno al significado de la palabra «por». La palabra griega es «*huper*», y la traducción general es «*en favor de*». Pero hay excepciones a este significado. A veces la palabra se usa en el sentido de «*considerando*» o «*en vista de*».

Por ejemplo, 2 Tesalonicenses 1:4 dice: «...tanto que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones...» Aquí Pablo está diciendo: «Nos gloriamos de vosotros considerando (o en vista de) vuestra paciencia y fe». En Romanos 15:9, que dice: «...y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia...», puede traducirse «considerando su misericordia».

Nótese ahora que esta misma palabra «*huper*», que se traduce «por», se usa de ambas maneras en 1 Corintios 15:29: «De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por (considerando) los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por (en vista de) los muertos?»

Si sustituimos este otro significado de la palabra «por», el texto cobra perfecto sentido. Todo el tema de Pablo en este capítulo es la resurrección: su importancia y necesidad. Está diciendo: «¿Por qué siquiera bautizarse si no hay resurrección de los muertos?» El significado mismo del bautismo quedaría anulado. Sin resurrección, todo el simbolismo del bautismo —muerte, sepultura y resurrección— quedaría reducido a un ritual vacío.